



QUIÉN ES QUIÉN

Dr. Henri Alain Liogier



LOURDES TAPIA BENOIT
Ingeniera Química, Especialista en
Evaluaciones Ambientales

MILCÍADES MEJÍA.
Presidente de la
ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

En las montañas altas de Francia, en el castillo familiar del pequeño pueblo de Sereys, nace el 31 de enero de 1916 quien sería un gran hombre de ciencias, cuyo nombre está impreso con letras grandes junto a los más prominentes botánicos, nos referimos al Dr. Henri Eugene Liogier de Sereys (Alain).

Gran amigo, trabajador incansable, dedicado, persona afable, investigador acucioso, observador, cientista, maestro, educador, visionario y colaborador, son unos cuantos, de los muchos epítetos que pueden ser utilizados para describir su fructífera y larga vida.

Este gran ser humano realizó sus estudios primarios e intermedios en la ciudad francesa de LePuy y sus estudios secundarios en Bélgica, Bruselas; sin embargo, a los 18 años despierta la conciencia del investigador y conquistador de nuevos saberes, por lo que se embarca a Cuba como docente voluntario.

En esta prodiga isla caribeña, permaneció por 27 años; es allí, donde inicia sus estudios botánicos, obteniendo el grado de Maestría en la Universidad de La Habana, en 1941. Continúa sus estudios, como todo hombre hábido de conocimientos, hasta obtener un PhD en el área de Biología, en la Facultad de Ciencias Naturales de ese mismo centro de estudios, especializándose en Botánica. “*Notas Taxonómicas y Ecológicas sobre la Flora de la Isla de Pinos, Cuba*”, es el título de la tesis que realizó para obtener este grado, la que fue publicada en La Habana.

Su permanencia en Cuba, le permitió explorar en numerosos lugares de esa isla, coleccionar una gran cantidad



de especímenes, describir una amplia variedad de especies de plantas nuevas para la Ciencia y recopilar valiosas informaciones de campo, que le sirvieron de base para la redacción de cinco tomos y un suplemento de la flora de esa isla. Siendo este, uno de los trabajos más valiosos y completos realizados por él, sobre esta temática.

Tras las huellas del Dr. Erik L. Ekman

En los primeros años de la década de los ochenta, en la adusta mansión del insigne Dr. José de Jesús Jiménez Almonte, en Santiago de los Caballeros, se realizó un memorable encuentro. Esta reunión fue organizada con la finalidad de agasajar y compartir experiencias con el Dr. Liogier, su inseparable esposa, Doña Perpha y su sobrino Jean Michael. La tecnología de aquel momento

ha permitido, que afortunadamente el día de hoy, se conserve una cinta magnetofónica de cassette, que a pesar del deterioro de los años, sirve de testigo fiel de aquella particular reunión. Al escuchar este material se han podido conocer algunos aspectos interesantes de la vida personal y profesional de este singular científico.

El Dr. Jiménez hijo (fallecido el 25 de enero del 2012), imbuido de fuertes emociones y un sentimiento de profunda admiración, condujo el coloquio y al introducir al Dr. Alain Liogier, comentó: “*Mi padre decía, que usted Dr. Liogier seguía muy de cerca los pasos del Dr. Erik L. Ekman*”. Esta expresión llenó de orgullo y fue altamente valorada por el Dr. Liogier, debido al gran respeto y fascinación que sentía por el trabajo de este brillante botánico Sueco, esto se comprueba al leer el interesante y ameno artículo titulado: “Ekman, Explorador y Botánico



Perpha Liogier, el Dr. Alain Liogier, el Profesor Padre Cicero, Ricardo García y Lourdes Tapia Benoit, en la puesta en circulación de la segunda edición del *Diccionario Botánico de Nombres Vulgares de La Española*, de la autoría del Dr. Liogier, auspiciado por el Jardín Botánico Nacional.



El Dr. Alain Liogier recibe una placa de reconocimiento por los grandes aportes al conocimiento de la flora del Caribe por parte del Comité Organizador del IX Congreso Latinoamericano de Botánica; hace entrega Milciades Mejía y Sonia Lagos White.

Intrépido”¹, que publicó en las Memorias de la Sociedad Cubana de Historia Natural en el 1954. En este escrito comentaba Liogier:

“[Hace cerca de 23 años, moría en la vecina isla de la Española, el Doctor Erik, L. Ekman, uno de los más notables botánicos que hayan recolectado en las Antillas...].”

Proseguía, *“[... De estudiante se distinguía ya como alumno eminente, a tal punto que varias veces tuvo que desempeñar el cargo de ayudante de profesor, controlando el trabajo de sus discípulos en la universidad” ...].*

Prosiguió, *“[... no es un simple colector de plantas. Es un conocedor y sabe a ciencia cierta cuándo una planta es rara o común. No se encuentran en sus colecciones plantas corrientes y repetidas].... [Este detalle nos da una idea de su prodigiosa memoria, al mismo tiempo que del conocimiento profundo que había adquirido de nuestra Flora” ...].*

Concluye, *“[...El botánico que hoy día quiere seguir sus pasos halla dificultad en hacerlo, aún con las facilidades modernas, con las que no contó Ekman]”*.

Lamentablemente, la República Dominicana no es un país lo suficientemente maduro, en cuanto al desarrollo de las ciencias y la investigación, por esta razón, se podría afirmar, sin temor de equivocación, que la real valoración de los trabajos del Dr. Ekman y el Dr. Liogier, solo existe en la mentalidad de pocos dominicanos; quienes inspirados por el mismo espíritu quijotesco, tratan muchas veces de develar, sólo con los recursos de su voluntad, conocimiento y fuerzas, los laberintos aún insondables de nuestros valiosos recursos biológicos.

En los siguientes párrafos se pretende presentar de manera resumida la fructífera vida, de un memorable científico de la Botánica, Henri Alain Liogier, quien indiscutiblemente siguió muy de cerca los pasos del Dr. Ekman.

Sus aportes

Al revisar la vida del Dr. Liogier, sin duda nos encontramos con un notable botánico, imbuido del espíritu caribeño del Dr. Ekman, dotado de una impecable formación



científica, que contrastaba con su particular estilo para mostrar a través de sus escritos, el conocimiento botánico y de otras áreas, de manera amena e interesante. Este trabajador incansable, logró estructurar el conocimiento científico de modo que fuera accesible al ciudadano común, baste citar el artículo que escribiera en el 1956 en La Habana, titulado ‘Algunas Plantas Cubanas Propias para Jardines’ o el artículo sobre los “Aspectos Turísticos y Botánicos de la Región Baracoa”, que escribió en el 1960, también en La Habana.

A pesar de ser reconocido principalmente como botánico, resulta difícil, al observar con detenimiento su vida, establecer, si fue más Herborizador, Botánico Puro, Escritor, Investigador o Maestro. Más de un centenar de artículos escritos y treinta libros, principalmente sobre botánica sistemática, ecología de las Antillas y plantas medicinales, reafirman que fue un gran escritor; 1,451 especies registradas bajo el nombre (Alain) en el Índice Internacional de Nombres de Plantas (IPNI)² son pruebas inequívocas de que ha sido uno de los más importantes botánicos especializados en la flora de las grandes Antillas; 41 años dedicados a las aulas en diferentes países, así como, decenas de charlas, entrenamientos y jornadas educativas nos hablan de un auténtico didacta; más de 45,000 plantas colectadas en Cuba, La Española y Puerto Rico lo sitúan como un importante colector de plantas. No menos importante, fueron los más de 70 años dedicados a la investigación científica, sirviendo a muchas de las más importantes instituciones dedicadas a la botánica en la Región de Caribe y de América

El Botánico

Ser botánico en cualquier lugar del mundo es una de las labores más arduas que pueden emprenderse. Los profesionales de esta área, realizan sus tareas en muchas ocasiones, a la intemperie; con el cielo como único manto, frecuentemente en lugares inexplorados, inaccesibles o de topografía abrupta; y en la mayoría de los casos, en parajes remotos.

En otros momentos, el botánico tiene que hacer uso de los más estrictos recursos científicos, para catalogar y



El Dr. Alain Liogier y el Profesor Eugenio de Js. Marcano dan el primer picazo para la construcción del Herbario Nacional. Observan Julia Jiménez, Milcíades Mejía, Director del Jardín Botánico en ese entonces, Paíno Abreu y Miguel Tejada.

organizar muestras e informaciones, que deberán pasar por un riguroso proceso de observación, clasificación y depuración. Para realizar estas tareas, siempre deberá ejercitar su paciencia y poner en práctica todas sus destrezas.

No obstante, a pesar de requerir de estas condiciones y requerimientos, los botánicos pertenecen al grupo de científicos más pobremente valorados; realidad que se hace más palpable, en países como los nuestros, en donde la Ciencia está poco desarrollada. De ahí, se desprende el inmenso valor que tienen los trabajos del Dr. Liogier, quien nunca cesó en el arte de perfeccionar el conocimiento botánico, aprovechando cualquier recurso disponible.

A pesar de estas realidades, nuestro apreciado científico dejó un legado inigualable e impresionante; mostrar sus grandes logros e importantes hallazgos botánicos, resulta muy difícil, en un artículo de esta naturaleza. Por



***Tabebuia ophiolithica* Alain, arbusto endémico de la isla Española, descubierto y descrito por el Dr. Liogier.**

esta razón; se intentará presentar una idea general de sus inconmensurables aportes, resaltando sus más importantes trabajos.

El Doctor Henri Alain Liogier, llega a Cuba en el 1934 y se inicia como profesor voluntario del Colegio De la Salle; allí, la belleza y exuberancia de la vegetación antillana lo cautiva de manera importante, por lo que inicia en el 1938 sus primeras exploraciones botánicas, acompañado por el Reverendo León Sauget (amigo íntimo del Dr. Ekman), por el Reverendo Marie-Victorin y por muchos otros botánicos de diferentes países. Colectando, en los 27 años que permaneció en esta isla, más de 15,000 especímenes. Sus grandes habilidades para catalogar, clasificar y ordenar le permitieron organizar el Herbario de La Salle, en la Habana, donde identificó y archivó más de

50,000 muestras de plantas y organizó la Biblioteca Botánica, que contaba con una nómina de 5,000 volúmenes.

La importancia de su trabajo lo hizo merecedor de fondos para la investigación de la Flora de Cuba y la Española, fue becario de la Fundación en Memoria de Simón Guggenheim, de la Fundación Nacional de Ciencia de Washington (en cuatro oportunidades) y de la Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia. En adición a esto, recibió fondos de financiamiento de la Universidad de Harvard, para solventar parte de los gastos de su viaje por los Herbarios Europeos, donde estudió a lo largo de un año, la Flora de Cuba. Esta travesía le permitió conocer y reconocer las colecciones de los Herbarios de París, Ginebra, el Museo Británico de Londres, Kew en Richmond, Inglaterra y Estocolmo.



Cinco años más tarde, realizaría otro recorrido similar con fondos tramitados por el Jardín Botánico de Nueva York; en esta oportunidad, la intención de las visitas a estas instituciones, fue la de estudiar la Flora de la Española. *La travesía por el viejo continente sirvió para la adquisición de los libros necesarios para la preparación de las visitas para las exploraciones botánicas a esta isla.*

Estas investigaciones botánicas fueron complementadas por una serie de expediciones realizadas durante cuatro años, al Jardín Botánico de Nueva York, al Instituto Smithsonian en Washington y al Herbario de la Universidad de Washington. Durante este período, este isigne hombre de Ciencia, realizó una nueva incursión a los Herbarios de Europa para completar los estudios preliminares sobre la Flora de la Española.

Como una muestra de valoración a su importante labor, ese mismo año recibe los recursos necesarios para la realización de trabajo de campo en la Española, para la preparación, redacción y posterior publicación de la Flora de esta isla. Colectó, en menos de cuatro años, más de 16,000 ejemplares de plantas de la Española, muchas de ellas nuevas para la Ciencia.

Una vez concluidas estas jornadas, este inquieto cientista estudió cuidadosamente durante meses, la amplia colección recolectada, lo que culminó con la elaboración de un valioso reporte, en base a sus notas de trabajo; en el cual describió algunas de las especies nuevas encontradas.

En el año 1970 el Dr. Liogier se establece en la República Dominicana, país donde realizaría diversas labores y en el que viviría por unos 8 años. En esta media isla,



Rosa de Bayahibe, *Pereskia quisqueyana* Alain, es uno de los pocos cactus con hojas, arbusto exclusivo de la zona de Bayahibe, descubierto y descrito por el Dr. Alain Liogier y nombrada recientemente flor nacional.



inicialmente laboró como profesor en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña; su vasta experiencia le permitió organizar para esta institución, un Herbario con más de 8,000 especímenes. Dos años más tarde fue invitado a colaborar en la fundación del nuevo Jardín Botánico de Santo Domingo, en donde sus grades méritos le fueron reconocidos nombrándolo Director Científico.

En el Jardín Botánico de Santo Domingo organizó los programas científicos desde el inicio; y realizó expediciones botánicas para completar los estudios y redacción de la Flora de la Española; y también, inició y organizó el Herbario Nacional. Esta ardua labor permitió que en menos de seis años, esta institución contara con una colección de 12,000 muestras de plantas conservadas, provenientes de toda la isla Española.

Haciendo una retrospectiva se puede observar, que la creación de este Herbario fue una punta de lanza para los escritos de la “Flora de la Española”.

Otro aporte significativo y no menos importante, realizado por el Dr. Liogier al Jardín Botánico de Santo Domingo, fue la creación de un área de plantas nativas; la mayoría de las cuales, aún permanecen como parte de las colecciones vivas que se exhiben en este inigualable lugar.

El tiempo dedicado por este visionario científico a levantar el Jardín, no fue una limitante para realizar innumerables expediciones botánicas, las que fueron ejecutadas con la orientación del Dr. Jiménez, de acuerdo a lo referido por el propio Liogier. En una oportunidad dijo: “... Consideraba al Dr. Jiménez como mi propio Padre, no daba un paso sin consultar con él, incluso por su consejo es que me fui a Puerto Rico y recorrí los puntos más apartados de nuestro país...”

En esa misma conversación comentaba, que de acuerdo a las referencias bibliográficas y a la experiencia del Dr. Jiménez, desde el inicio supo que en la Española había muchas más especies de plantas desconocidas que en las demás Antillas, por lo que, bajo la guía de este respetado galeno santiaguero se adentró a las zonas menos exploradas de nuestra isla, estableciendo como los lugares de mayor interés botánico: parte del macizo central, específicamente el Valle de Bao, parte de la cuenca del Artibonito,



Cotoperí, *Melicoccus jimenezii*, Alain, frutal endémico de la zona de Bayahíbe, descubierto y descrito por el Dr. Alain Liogier.

Pedernales, la Sierra de Bahoruco, la que llamaba la sierra importante, la sierra desconocida y el Cañón del Diablo.

En un tono evocador, momentáneamente dejando de lado al Botánico, comentó que de los lugares visitados, algunos de ellos muy recónditos, le había gustado, por la belleza inigualable del paisaje, situado en el pie de la imponente Pelona, el Valle de Bao, para él, era un sitio hermoso y fecundo.

El Dr. Liogier, en alguna oportunidad estableció, que los dos lugares más trascendentes con especies desconocidas en la República Dominicana eran la Sierra de Bahoruco y el Hoyo de Pelempito. Entendía que representaban lugares de interés científico de primera importancia, junto con el Cabo Francés, la Península de Samaná, los Haitises, Bayahíbe y la cuenca del Yuma. Se refería a ellas, como regiones inexploradas con gran cantidad de especies nuevas.

Durante los recorridos botánicos realizados en la República Dominicana colectó unos 24,000 ejemplares, que se encuentran conservados en el herbario del Jardín



Botánico de Santo Domingo y sus duplicados en el Jardín Botánico de Nueva York, y la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en Santo Domingo.

A finales de la década de los setenta, el destino enrumbó a este intrépido viajero a la isla de Puerto Rico; en donde se establece como Taxónomo y Director de Botánica del Jardín Botánico de la Universidad de Puerto Rico, en su recinto Río Piedras, ocupando esta posición por diecisiete años.

Las exploraciones botánicas en esta isla lo llevaron a la zona de los tres Picachos, comentó en alguna ocasión, que en los herbarios de Puerto Rico no había visto ningún ejemplar de esa zona.

Sin lugar a dudas, uno de los trabajos más relevantes de esta etapa de su vida, lo realizó junto con Luis F. Martorell, se trató de la revisión detallada del listado de la Flora de Puerto Rico e islas adyacentes, en donde se incluyeron las plantas nativas, introducidas y naturalizadas. Este material, junto con los conocimientos adquiridos por años sobre las plantas, en sus recorridos por Cuba y la Española y las jornadas de campo que realizó, le permitieron escribir cinco tomos sobre la Flora de Borinquen.

El trabajo que desarrolló en este pequeño rincón antillano, resultó muy gratificante, de acuerdo a las palabras del propio Liogier, por tres razones principales: la primera fue, que en este lugar se reconoció en su justa dimensión el trabajo de Doña Perpha, su amada esposa; la segunda, que los conocimientos que poseía sobre la flora de Cuba y la Española facilitaron marcadamente su trabajo; y la tercera fue, la importancia que se le dio a su trabajo, probablemente como consecuencia de la experiencia cosechada a lo largo de su vida dedicada a la ciencia.

El inquieto Dr. Liogier, desempeñó múltiples labores en ese país, como es el caso de un inventario de plantas alrededor de la Estación de Agricultura Tropical de Mayagüez. También, en su calidad de taxónomo del Jardín Botánico de la Universidad de Río Piedras, fue el responsable de organizar el Herbario en donde se conservaban más de 40,000 ejemplares, el que restauró y amplió.

Sus profundos conocimientos botánicos facilitaron su trabajo como asesor de tesis; colaboró con Erik Ortega

en su tesis sobre “*Los Géneros Eleocharis en la República Dominicana*” presentada en la Universidad de Puerto Rico, recinto de Mayagüez, en el 1977; y con Juan Carlos Musa sobre “*La Ecología del Bosque de Susua*” para esa misma casa de estudio, en el año 1981.

Estos importantes atributos, en un profesional de su área temática, le permitieron realizar diversas tareas de consultoría, en esta línea cabe señalar los trabajos realizados 1- para la Firma Jorge del Río y Asociados para el establecimiento de un parque a lo largo de los ríos Bucana y Portugués en Ponce, Puerto Rico, 2- para el Departamento de Recursos Nautrales en San Juan Puerto Rico, para quienes realizó importantes valoraciones de la vegetación de diferentes regiones de Puerto Rico y 3- para el Colegio Universitario de Turabo, en Caguas, Puerto Rico, para el establecimiento de un parque con árboles nativos dentro del campus.

Su fructífera vida laboral en Puerto Rico terminó con su retiro simbólico en 1995, en ese momento se estableció en Fort Worth, Texas; en donde continuó trabajando como investigador asociado, del Instituto de Investigaciones Botánicas de Texas y el Jardín Botánico de Fort Worth, prácticamente hasta su partida al viaje final.

Es innegable que el Dr. Liogier fue uno de los más grandes Botánicos especializado en la Flora de las Grandes Antillas, 1,451 registros de especies identificadas y clasificadas bajo el nombre (Alain) en el Índice Internacional de Nombres de Plantas³ lo establecen así; las más de 300 plantas que describió y estudió y las 26 plantas que tienen su nombre, como la *Herodotia alainii* nombrada por el Dr. Jiménez y la *Harpalyce alainii* nombrada por el Hermano León,⁴ lo ratifican.

El Escritor

Es evidente que la labor botánica del Dr. Liogier tiene un valor inestimable, sin embargo, no es menos importante su profética visión sobre la importancia de reseñar para la posteridad sus hallazgos y conocimientos, los que fueron recogidos, en más de un centenar de artículos y una treintena de libros, dedicados principalmente a la botánica y ecología de las grandes Antillas.



El Dr. Alain Liogier pronuncia una conferencia magistral acerca de la Flora de la Isla Española, en el Simposio sobre La Flora de la Española en el Jardín Botánico Nacional.

Es fácil reconocer en él, las características de un gran escritor, con su estilo particular pudo, con una facilidad casi mágica, acercar los áridos temas de las ciencias botánicas al ciudadano común, de prosa suave, estilo claro, pensamiento ordenado, profundidad de contenido, a tono con la naturaleza del escrito, sin descuidar que las personas ajenas a su mundo pudieran entrar en él.

El Dr. Liogier escribió cinco tomos de la Flora de Cuba, nueve tomos de la Flora de La Hispaniola, lo que consideró su obra maestra, y cinco tomos de la Flora de Puerto Rico.

Con relación a la Flora de Cuba, escribió además, numerosos artículos, algunos de los cuales abordaron temáticas poco conocidas en su momento.

Fue también, editor y colaborador durante catorce años de la publicación “Contribuciones Ocasionales del Museo de la Salle”, en la Habana.

Sus grandes conocimientos botánicos, le hicieron merecedor de la distinción de formar parte del selecto grupo de botánicos, que tradujo al Español el Código Internacional de Nomenclatura Botánica, en La Habana en 1958.

Este prolífico escritor, publicó en el 1974 un *Diccionario Botánico de Nombres Vulgares de la Española*, que se agotó y posteriormente, revisó, amplió y relanzó, en el año 2000, agotándose nuevamente en poco tiempo. En esta misma línea, escribió junto con Luis F. Martorell el “Catálogo de los Nombres Vulgares de Puerto Rico” en el 1981.



Publicaciones que recogen trabajos y artículos del Dr. Liogier.

Su visión acerca de la importancia de divulgar el conocimiento, lo llevó a crear en 1976, durante su estancia en el Jardín Botánico Nacional, en la República Dominicana, la revista científica *Moscsoa*, órgano de difusión de esta institución, la cual continúa editándose.

Desde su rol de escritor, también publicó, interesantes artículos biográficos-aneecdóticos sobre algunos personajes destacados, como son “El Hermano Clemente (1978-1951)”, “Brother León (Joseph Sylvestre Sauget) y “Ekman, un Botánico Intrépido”.

Como hombre poseedor de una gran cultura, podía escribir perfectamente en Francés, Latin, Español e Inglés, como puede apreciarse en su amplia bibliografía:

1940. Recuerdos de una Excursión a la Sierra de Nipe. Rev. La Salle. 3 pgs.

1941. Una excursión a la Ciénaga de Zapata. Rev. La Salle, 6 pgs.

1944. Nota de Duelo: Hno. Marie-Victorin. Rev. La Salle. 2 pgs.

1945. El Genero *Liniodendron* en Cuba. Rev. Soc. Cub. Bot. 2: 31-37.

1946. Notas taxonómicas y ecológicas sobre la Flora de la Isla de Pinos. Contr. Ocas. Mus. La Sal 7: 1-115.

1946. Moa, Paraíso de los Botánicos. Rev. Soc. Cub. Bot. 3: 9-14.

1946. El Genero *Annona* en Cuba. Rev. Soc. Cub. Bot. 3: 116-124.

1948. Novedades en la Flora Cubana (co-autor con el Barón León Sauget). Rev. Soc. Cub. Bot. 5: 75-81.

1950. Notas sobre la Vegetación de la Loma de Cajalbana, Pinar del Rio, Rev. Soc. Cub. Bot. 7: 8-18.

1950. Novedades en la Flora Cubana. II. (co-autor con el Barón León Sauget). Contr. Ocas. Mus. La Salle 9: 1-24.

1952. El Hermano Clemente (1878-1951). Rev. Soc. Cub. Bot. 9: 3-8.

1952. Por la conservación de los bosques en Cuba. Rev. Soc. Cub. Bot. 9: 109-116.

1952. Aperçu sobre las Cactáceas de Cuba. Cactus 34: 133-135.

1952. Estudio en las Euforbiáceas Cubanas. Contr. Ocas. Mus> La Salle 11: 1-12.

1953. El Endemismo en la Flora de Cuba. Rev. Soc. Hist. Nat. 21: 187-193.

1953. Excursión Botánica por el Alto Valle del Toa y la Sierra de Moa. Rev. Soc. Cub. Bot. 10: 108-121.

1953. Novedades en la Flora de Cuba. III. Contr. Ocas. Mus. La Salle 12: 1-13.

1953. Novedades en la Flora de Cuba. IV. Rev. Soc. Cu. Bot. 10: 27-31.

1953. Flora de Cuba. III. (Coautor con el Hermano León Sauget). Contr. Ocas. Mus. La Salle 13: 1-502.

1953. El Genero *Begonia* en Cuba. El Begoniano 20: 96-97.

1954. Ekman, Explorador y Botánico Intrépido. Rev. Soc. Cub. Hist. Nat. 22: 361-377.

1954. Segunda herborización por el Toa. Exploración del Pico Galano. Rev. Soc. Cub. Bot. 11: 87-101.

1955. Novedades en la Flora de Cuba. V. Contr. Ocas. Mus. La Salle 14: 1-14.

1955. novedades de la Flora Cubana VI. Rev. Soc. Cub. Hist. Nat. 22: 113-123.

1955. El Herbario De la Salle. Rev. Soc. Cub. Bot. 13: 67-73.

1956. Exploraciones Botánicas en la Sierra de Cristal, Rev. Soc. Cub. Bot. 13L 24-39



1956. Fray Leon (Joseph Sylvestre Sauget). 1871-1955. *Taxon* 4: 125-130
1956. *Algunas Plantas Cubanas Propias para Jardines*. (7 pgs.). La Habana.
1956. Una Hermosa *Gesneria* cubana. *Jardinería* (la Habana). 4: 10.
1956. Hermano León (1871-1955). *Contr. Ocas. Mus. La Salle* 15: 1-2.
1956. *Novedades de la Flora Cubana*. VII. *Contr. Ocas. Mus. La Salle* 15: 6-23.
1956. *Novedades de la Flora Cubana*. VIII. *Rev. Soc. Cub. Bot.* 13: 7-9.
1956. *Novedades de la Flora Cubana*. IX. *Rev. Soc. Cub. Bot.* 13: 59-61.
1956. Traducción al Español del Código Internacional de Botánica. (En colaboración con A. Ponce de León y María T. Álvarez.) The Hague.
1957. Buscando Gesneriáceas Cubanas en Oriente. *Jardinería* 5: 12-15. La Habana.
1957. El Hermano León. *Jardinería* 6: 20. La Habana.
1957. *Flora de Cuba*. IV. (Coautor con el Barón León Sauget) *Contr. Ocas. Mus. La Salle* 16: 1-556.
1958. Elogio del Ing. Julián Acuña y Gale. *Rev. Soc. Cub. Bot.* 15: 7-15.
1958. Las Orquídeas en la Cierra de Cristal, Oriente. *Rev. Soc. Cub. Orquídeas Mar.* 1958: 40-43.
1958. La Flora de Cuba: sus principales características, su origen probable. *Rev. Soc. Cub. Bot.* 15: 36-59; 84-96.
1959. *Novedades de la Flora Cubana*. X. *Contr. Ocas. Mus. La Salle* 17: 1-12.
1960. La Región de Baracoa (aspectos turísticos y botánicos). 6 pgs. La Habana.
1960. La Vegetación de Viñales. *Rev. Soc. Geogr. Cuba.* 30: 5-18.
1960. Nota Bibliográfica: Pangeografía. *Rev. Soc. Geogr. Cuba* 30: 74-77.
1960. *Novedades de la Flora Cubana*. XI. *Men.Soc. Cub. Hist. Nat.* 24:105-119, pl. 1.
1960. *Novedades de la Flora Cubana*. XI. *Candollea* 17: 99-111.
1960. *Novedades de la Flora Cubana*. XII. *Contr. Ocas. Mus. La Salle* 19: 1-16.
1960. *Novedades de la Flora Cubana*. XIII. *Candollea* 17: 113-121.
1960. *Palmas de Cuba*. *Principes* 5: 59-70.
1962. *Novelties in the Cuban Flora*. XIV. *Phytologia* 8: 368-370.
1962. Antonio Ponce de León. *Taxón* XI: 64-65.
1962. *Flora de Cuba*. V. Rubiales, valerianales, Cucurbitales, Campanuales, Asteresales. 1-353, fgs. 1-35. Río Piedras, Puerto Rico
1963. *Novitates Antillanae*. I. *Bull. Torrey Bot. Club* 90(2): 186-192.
1963. The Vegetation of the Viñales Region, Cuba. *Bull, N.Y. Bot. Gard.* 15(6): 256-260
1965. *Novitates Antillanae*. I. *Bull. Torrey Bot. Club* 92(4): 288-304.
1965. *Nomenclatural Changes and Additions to the Flora of Puerto Rico And the Virgin Islands*. *Rhodora* 67: 372-376.
1968. *Flora de Cuba*, Suplemento. 1-150. Caracas.
1968. *Novitas Antillanae*. II. *Britonia* 20 (2): 148-161.
1971. *Novitas Antillanae*. IV. *Mem. N. Y. Bot. Gard.* 21(2): 107-157.
1971. *Novitas Antillanae*. V. *Phytologia* 22(3): 163-174.
1973. *Novitas Antillanae*. VI. *Phytologia* 25 (5): 265-280.
1974. *Diccionario Botánico de Nombres Vulgares de la Española*. Pgs. 1-813. Santo Domingo.
1976. *Novitas Antillanae*. VII. *Plantas Nuevas de la Española*. *Moscosoa* 1: 16-49.
1977. *Adiciones a los Nombres Vulgares de las Plan-*



- tas de la República Dominicana (Co-autor con José J. Jiménez). *Moscosoa* 1 (2) : 9-21.
1977. Las Convolvuláceas de la Española. *Anuario Acad. Ci. Rep. Dom.* A3: 21-70.
1977. Las Bromeliáceas de la Española (Co-autor con Luis Ariza Julia). *Moscosoa* 1(2): 31-38.
1978. La Flórula de la Loma Isabel de Torres, Rep. Dominicana. *Moscosoa* 1 (3): 10-48.
1979. Árboles Dominicanos. Pgs. 1-220. Santo Domingo.
1980. *Novitas Antillanae*. VIII. *Phytologia* 47(3): 167-198.
1981. Flora de la Española. Vol. 1. Celastrales, Rhamnales, Malvales, Thymeleales, Violales. *Phytologia Memoirs* III: 1-218.
1981. Ecosistemas de Montañas de la República Dominicana. *Anuario Acad. Ci. Rep. Dom.* 5; 87-102.
1981. Catálogo de Nombres Vulgares y Científicos de las Plantas de Puerto Rico. *Bol.* 262. Univ. Puerto Rico, est. Exp. Agron. 321 pgs. (Co-autor con Luis F. Martorell y Roy O. Woodbury).
1982. *Novitas Antillanae*. IX. *Phytologia* 50(3): 161-170.
1982. Flora of Puerto Rico and Adjacent Island: A Systematic Synopsis (Co-autor with Luis F. Martorell). 350 pgs. Río Piedras, Puerto Rico.
1982. La Flora de la Española Vol. I, 317. pgs. San Pedro de Macoris, Rep. Dominicana.
1983. *Novitates Antillanae*. X. *Phytologia* 54: 101-114.
1983. La Flora de la Española Vol. II, 420 pgs. San Pedro de Macoris, Rep. Dominicana.
1984. La Flora de la Española: sus principales características. *Mem. II Jorn. Cient., Acad. Ci. Rep. Dominicana* 184-195.
1985. La Flora de la Española Vol. III, 431 pgs. San Pedro de Macoris, Rep. Dominicana.
1985. *Descriptive Flora of Puerto Rico and Adjacent Islands*. Vol. I: Casuarinaceae to Connaraceae. 352 pgs. Edit. Univ. Puerto Rico, Río Piedras.
1985. *Novitates Antillanae*. XI. *Phytologia* 58(5): 325-328.
1986. La Flora de la Española, Vol. IV. 377 pgs. San Pedro de Macoris, Rep. Dominicana.
1986. *Novitates Antillanae*. XII. *Phytologia* 61(6): 353-360.
1987. *Novitates Antillanae*. XIII. *Phytologia* 63(1) 65-67.
1988. *Descriptive Flora of Puerto Rico and Adjacent Islands*. Vol. II. Leguminosae to Anacardiaceae. 481 pgs. Edit. Univ. Puerto Rico, Río Piedras.
1988. *Novitates Antillanae*. XIV. *Phytologia* 64: 345-348.
1989. *Novitates Antillanae*. XV. THE New Species of Solanaceae in Hispaniola. *Phytología* 65: 421-423.
1989. La Flora de la Española, Vol. V. 398 pgs. San Pedro de Macoris, Rep. Dominicana.
1990. Plantas Medicinales de Puerto Rico y del Caribe. 566 pgs. San Juan Puerto Rico.
1990. Las Plantas Introducidas en las Antillas después del Descubrimiento y su Impacto en la Ecología. – The Plants Introduced into the West Indies after the Discovery of America and their Impacto n the Ecology. 64 pgs. Rev. “Encuentro”. San Juan, Puerto Rico.
1991. *Novitates Antillanae*. XVI. *Phytologia* 70(3): 149-157.
1991. Naturalized Exotic Tree Species in Puerto Rico. 13pgs. (Co-autor with John Francis). U. S. Dept. Agric. Gen. Tech. Report. SO-82.
1992. Preface to: “... y tienen faxones y fabas muy diversas de los nuestros ...” Origin, Evolution and Diversity of Cuban Plant Genetic Resources. Pgs. 8-11. *Gatersleben, Germany*.
1994. *Descriptive Flora of Puerto Rico and Adjacent Islands*, Vol. III. *Cyrillaceae to Myrtaceae*. 461 pgs. Edit. Univ. Puerto Rico, Río Piedras.
1994. La Flora de la Española. Vol. VI. 517 pgs. San Pedro de Macoris, República Dominicana.



1994. A New Name for an Antillean *Marcgravia*. *Moscosoa* 8: 45-51.

1995. Descriptive Flora of Puerto Rico and Adjacent Islands Vol. IV. Melastomataceae to Lentibulariaceae. 617 pgs. Edit. Univ. Puerto Rico, Río Piedras.

1995. Árboles Dominicanos. Segunda Edición. 220 pgs. Santo Domingo, República Dominicana

1996. La Flora de la Española. Vol. VII. 588 pgs. San Pedro de Macorís, Rep. Dominicana.

1996. Botany and Botanists in Puerto Rico, in Figueroa y Colón, Julio: The Scientific Survey of Puerto Rico and Virgin Islands. *Ann. N. Y. Acad. Sci.* 776: 41-53.

1996. La Flora de la Española. Vol. VIII. 588 pgs. San Pedro de Macorís, Rep. Dominicana.

1997. Descriptive Flora of Puerto Rico and Adjacent Islands. Vol. V. Acanthaceae to Compositae; Supplement. 435 pgs. Edit. Univ. Puerto Rico. Río Piedras.

1997. (Co-autor con M. Mejía) Una nueva especie de *Calypttranthes* (Myrtaceae) para la Isla Española. *Moscosoa* 9: 8-11.

1997. (Co-autor con M. Mejía) Una nueva especie de *Myrcia* (Myrtaceae) para la Isla Española. *Moscosoa* 9: 18-21.

1997. (Co-autor con R. García) Una nueva especie de *Psidium* (Myrtaceae) para la Sierra del Bahoruco, República Dominicana. *Moscosoa* 9: 22-25.

1998. (Co-autor con Francis, J., S. Alemañy, y G. R. Proctor). The Flora of Cañón de San Cristóbal, Puerto Rico. USDA, Forest Serv. Gen. Tech. Rep. ITTF-4: 1-37.

1999. New Combinations in the Melastomataceae from Hispaniola. *Sida* 18(4): 1025-1029.

2000. (Co-autor con Luis F. Martonell) Flora of Puerto Rico and adjacent Islands: a Systematic Synopsis, Second Edition revised. 382 pgs. Edit. Univ. Puerto Rico, Río Piedras.

2000. (Co-autor con Caudales, R. E., Vega Hernández, A. Sánchez-Pérez). Aquatic and Wetland Plants of Puerto Rico. I. Pteridophyta. *Anales Jard. Bot. Madrid* 57(2): 333-339.

2000. Diccionario Botánico de Nombres Vulgares de la Española. 598 pgs. (Colaboración del personal técnico del Jardín Botánico de Santo Domingo), República Dominicana.

2000. La Flora de la Española. Vol. IX. Melastomataceae. 151 pgs. Santo Domingo, República Dominicana.

2001. Plantas del Caribe que pueden causar Dermatitis. (Trabajo presentado en el Simposio Internacional de la Flora de la Española). 15 pgs. Santo Domingo, República Dominicana.

2003. New names and New Combinations in the Flora of Hispaniola. *Sida* 20(4): 1645-1646.

El Maestro

El Dr. Liogier se inicia como Profesor en El Colegio de la Salle en La Habana, siendo muy joven; allí se mantuvo como docente por 25 años. En el 1961 cruza las fronteras



El Dr. Liogier durante la inauguración del Herbario Nacional en el Jardín Botánico Nacional.



caribeñas e inicia labores de enseñanza en la Salle High School en el oeste de Nueva York, en Nueva Jersey, donde permanece por dos años.

En el 1963 regresa nuevamente a la región caribeña realizando labores como profesor de Biología en la Salle High School en Bayamón, Puerto Rico; regresando un año más tarde al continente, para seguir sus labores docentes en el Departamento de Biología de la Universidad de Manhattan, en el Bronx, Nueva York, labor que realizaría por seis años.

Regresa a las aulas caribeñas como Profesor de Botánica, en el Departamento de Educación y Agronomía de la Universidad Pedro Henríquez Ureña, en Santo Domingo, República Dominicana, actividad que realizara durante seis años.

Su labor docente formal fue matizada por decenas de charlas, entrenamientos, jornadas prácticas, seminarios y talleres, que con su característica paciencia y sencillez, sin

faltar a los principios impuestos por el método, comunicó a todo aquel que le quiso escuchar, sus conocimientos y experiencias.

El Investigador

Al mirar la vida del Dr Liogier, se reconocen en él inmediatamente, las cualidades de un auténtico investigador, sus profundos anhelos de buscar nuevos conocimientos lo apartaron a una edad temprana de sus raíces, llevándolo al prodigioso Caribe, en donde por años, su perseverancia, habilidades metódicas, capacidad de aprendizaje, mentalidad abierta, actitud para la selección y sistematización del pensamiento, perfilaron a uno de los más notables botánicos de la Flora Antillana.

Como dijera una vez el Dr. Pedro Troncoso Sánchez, en aquel entonces Presidente de la Academia de Ciencias de la República Dominicana, al presentar el libro de los



El Dr. Liogier, Andrés Ferrer y Daisy Castillo, en un receso de viaje de campo Valle Nuevo.



Árboles Dominicanos, de la autoría del Dr. Liogier, “*la secular tradición científica asimilada por él en su país natal le avivó la conciencia inquisitiva, propia del individuo hecho para la ciencia, al verse ante la imponente flora tropical del nuevo mundo*”, como una consecuencia inevitable, su labor investigativa comienza prácticamente con su llegada a la isla de Cuba e inicia sus jornadas de campo con el Hermano León, Marie Victorin y muchos otros botánicos. En aquellas expediciones se realizaba investigación *in situ* sobre especies raras e interesantes, que posteriormente, en muchos casos, describiría y nombraría. Esta ardua labor realizada en un amplio período, que abarcó desde el 1938 hasta el 1960, fue uno de los puntos de apoyo para la producción de los cinco tomos sobre la flora de Cuba.

El Dr. Liogier como todo investigador cualificado, entendía la necesidad de validar las informaciones a través de cuantos métodos y mecanismos fueran posibles, por lo que se convirtió en un hábil gestor de recursos a través de becas y fondos para la investigación, recibió:

1. Una beca de la Fundación en Memoria de John Simon Guggenheim para realizar estudios de la flora de Cuba y para la preparación para publicación de los volúmenes 3,4 y 5 por nueve años (1951-1959).

2. En 1965, una beca de la Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia para completar los estudios preliminares de la flora de la Española, en base a estos estudios produjo un manuscrito de más de 1,500 páginas, titulado “Estudio Preliminar de la Flora de la Española”. Ese manuscrito fue la fuente para la escritura y publicación de la Flora de Española.

3. En 1966, una beca de investigación de la Fundación Nacional de Ciencia de la Investigación de Washington, a través del Jardín Botánico de Nueva York, para estudiar las plantas de la Española en los Herbarios Europeos y para adquirir los libros necesarios para ese proyecto.

4. En 1967 recibió una nueva beca de investigación de la Fundación Nacional de Ciencia de Washington para realizar trabajo de campo en la isla Española, para la preparación, redacción y posterior publicación de la Flora de la Española.



Gonocalix tetrapterus A. Liogier, arbusto endémico de la Isla Española, exclusivo de los bosques nublados de la Loma Casabito, descubierto y descrito por el Dr. Liogier.

5. En 1967 recibió en una nueva oportunidad, una beca de investigación de la Fundación Nacional de Ciencia de Washington, para realizar trabajo de campo en la isla Española para la preparación, redacción y posterior publicación de la Flora de la Española.

Además de estas incursiones, el Dr. Liogier fue un visitante frecuente del Jardín Botánico de Nueva York y del Instituto Smithsonian, en Washington, del Herbario de la Universidad de Harvard en Boston, para esta institución escribió los “Estudios de la Flora de Cuba”. También fue visitante del Jardín Botánico de Montreal, en Canadá, todas estas expediciones fueron realizadas desde el 1947 hasta el 1960, y tuvieron como propósito el estudio de la flora cubana.



El Dr. Liogier, el Profesor Eugenio de Js. Marcano, Milcíades Mejía, Ricardo García, Augusto Rodríguez Gallart, Francis Jiménez, Perpha Liogier, Brígido Peguero, Ruth Bastardo, Teodoro Clase, Andrés Ferrer, Onaney Valera, Julia Jiménez, Nemesio Rodríguez, después de una tertulia botánica en el Jardín Botánico Nacional.

En un periodo posterior (1965-1968) realizaría actividades similares para el estudio de la flora de la Española, en esta ocasión hizo nuevas expediciones al Jardín Botánico de Nueva York, al Instituto Smithsonian, las que fueron complementadas con otras, realizadas al Herbario de la Universidad de Washington.

Después de tres años de una dura labor de recolección de especies en la Española, ocupó varios meses revisando, ordenado y escribiendo un reporte sobre las especies colectadas que estaban depositadas en el Jardín Botánico de Nueva Cork; es importante resaltar, que este trabajo incluyó la descripción de varias especies nuevas.

Su trabajo como investigador no cesó en ningún momento, recorridos de campo por los lugares menos explorados de la República Dominicana y Puerto Rico, estudios de colecciones conservadas en los Herbarios de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, el Herbario de la Universidad de Puerto Rico, el Herbario del Dr. Jiménez en Santiago, República Dominicana, le

permitieron completar las informaciones necesarias para la producción de su amplia bibliografía.

Este inigualable científico de la Botánica se retiró de manera formal en el 1995, cuando trabajaba para la Universidad de Puerto Rico; sin embargo, como todo gran investigador jamás se detuvo en sus labores de producción de nuevos conocimientos, convirtiéndose en investigador asociado del Instituto de Recursos Botánicos de Texas y del Jardín Botánico de Fort Worth en Texas, prácticamente hasta el momento de su muerte.

Es importante destacar, que entre sus últimas labores en nuestro país, en el año 2000 fue designado como Investigador Asociado del Jardín Botánico Nacional.

Este resumen de las actividades investigativas del Dr. Liogier, permiten vislumbrar de forma clara su impresionante formación como investigador, siempre orientado hacia un claro objetivo, el conocimiento de las plantas de un restringida área del planeta que contaba con una riqueza florística alucinante.



Otros aspectos destacables de su vida

Narrar de manera fiel los aportes y logros del Dr. Liogier probablemente tomaría tantos tomos como los que él escribió, cada una de sus facetas se corresponde con la vida profesional de cualquier individuo productivo. Aparentemente vivió para perfeccionar el conocimiento y aprovechar todo lo que le fue dado. Este intenso trabajo le fue reconocido con nombramientos, designaciones y homenajes a lo largo de su productiva vida, el propio Dr. Liogier recordaba con mucho cariño el haber sido designado como Vice-Presidente del I Congreso Latinoamericano de Botánica, celebrado en México en el año 1972, en el que participó representando la República Dominicana. Otro honor que recibió fue su designación como Curador Honorario de Especies Botánicas de las Indias Occidentales, en el Jardín Botánico de Nueva York, en el 1959.

Indiscutiblemente, un reconocimiento importante a la labor del Dr. Liogier fue el establecimiento de un área protegida con su nombre, específicamente lo que

corresponde al Parque Nacional Cabo Cabrón, en la zona de Samaná, en la República Dominicana. En el marco del IX Congreso Latinoamericano de Botánica, celebrado en Santo Domingo, en junio del 2006, se le reconoció con el título de Botánico Destacado de la Región del Caribe. Recientemente, por medio de la Ley 146-11, el Presidente dominicano designó la Rosa de Bayahíbe (*Pereskia quisqueyana*) como Flor Nacional de este país, dicha planta fue descubierta y nombrada por el Dr. Liogier en el año 1977.

En este mismo país, este multifacético profesional fue consultor de la Dirección Nacional de Fronteras, en estudios dirigidos al desarrollo para la conservación del área y el manejo forestal de la región, a lo largo de la frontera entre República Dominicana y Haití. Realizó también, trabajos de consultoría para la Dirección Nacional de Parques, para la protección de los bosques; y para la Dirección General Forestal, para proteger los recursos forestales de esa nación.



El Dr. Liogier con su inseparable compañera Perpha Liogier, Andrés Ferrer y Ricardo Briones, en la casa de campo de la familia Ferrer en Valle Nuevo, después de una jornada botánica.



En Puerto Rico fue consultor con Julio Byrd de la Estación de Agricultura Experimental en Río Piedras, en el Programa de Estudios de Virus de Plantas con Interés Económico.

En adición a todas estas labores organizó seminarios de Botánica en el Jardín Botánico de Nueva York, en la Universidad de Harvard y en la Universidad de Connecticut.

Sus grandes convicciones humanísticas lo impulsaron a compartir sus experiencias participando en diversas sociedades de naturaleza científica, tales como, la Sociedad Cubana de Historia Natural “Felipe Poey”, la Sociedad Cubana de Botánica, de la cual fue miembro fundador, la Sociedad Cubana de Orquídeas, la Sociedad Cubana de Geografía, la Sociedad Internacional de Taxonomía Botánica, la Asociación Americana de Taxonomía de Plantas, el Club de Botánica de Torrey, la Sociedad Botánica de América, la Sociedad Dominicana de Orquideología, la Sociedad Dominicana de Botánica, la Academia de Ciencias de la República Dominicana, de estas dos últimas instituciones fue miembro fundador y de la Sociedad Puertorriqueña de Horticultura.

A manera de reflexión

El Dr. Liogier tenía el sello personal de los grandes investigadores, su accionar no tuvo fronteras, fue un viajero incansable. En la búsqueda del conocimiento sobre la Flora, no se limitó a los lugares donde esta crecía, siguió el rastro de las especies que estudió cruzando mares y continentes, visitando los diversos herbarios que celosamente guardaban las especies caribeñas que fueron su principal foco de interés.

Como bien dijera el Lic. Milciades Mejía, en el año 2010, en la presentación de la “Flora de la Española: Suplemento” escrito por el Dr. Liogier, refiriéndose a su trayectoria “Esta relevante labor científica y editorial pudo ser posible gracias a su vasta experiencia, su persistencia en el trabajo de campo, en los herbarios; su amplio conocimiento de la Flora de las Antillas y su fascinación por la escritura, lo que convirtió al Dr. Alain Liogier en el botánico más prolífero de la región Caribeña”.

Antes de concluir esta historia, es importante compartir, que en la búsqueda de documentos, libros, artículos y grabaciones sobre este admirable botánico, para la composición de esta biografía, resultó muy llamativo el hecho de

no encontrar ninguna información sobre su vida personal; en consecuencia, surgió cierto nivel de preocupación, en el entendido, de que esa realidad limitaría el alcance del trabajo que se pretendía realizar.

No obstante, una segunda mirada, mucho más enfocada y analítica, permitió que a través de esta construcción narrativa, surgieran como una realidad indisoluble las características personales y profesionales de nuestro jamás suficientemente bien ponderado Botánico, lo que se refleja con claridad meridiana, en una expresión dicha por el Dr. Liogier y comentada por el Lic. Milciades Mejía, durante el proceso de estructuración de este artículo, “Yo escribo mis libros, sé que no están perfectos, sé que no están completos, pero los publicó para que las generaciones venideras los puedan corregir y completar”.

Afirmaciones como esta junto a una vida dedicada a la ciencia, a la educación, al servicio y a la investigación, en una zona del planeta en la que este tipo de labor fue y es pobremente valorada; inspirada por su inseparable esposa, Doña Perpha Mejía, revelan una alma noble, dotada de los más puros sentimientos, con un alto compromiso social y humanístico.

En adición a esto, al observar las fotografías de las diferentes etapas de su vida y detenernos en la eterna tranquilidad de su mirada y la dulzura de su sonrisa, encontramos la imagen del amigo que todos quisiéramos haber tenido.



Lápidas de la tumba del Dr. Alain Liogier en el cementerio de Fort Worth, Texas. Su esposa Perpha colocó también su nombre como una muestra de unión eterna.



Anexo 1

Plantas dedicadas al Dr. Henri Alain Lioger

- Harpalyce alainii León
- Matelea alinii Woodson
- Paspalum alinni León
- Pyllanthus myrtilloides ssp. Alainii Webster
- Psychotria alainni Acuña y Roig
- Purdiaea nipensis ssp. Alainni M, Vict.
- Sabatia alainii* M. Vict,
- Vaccinium alainii* M. Vict.
- Psychotria liogieri* Steyererm
- Eleocharis liogieri* T. Koyama
- Lantana alainii* Mold
- Cinnamomum alainii* (C. K. Allen) Alain = Phoebe alainii C. K. Allen
- Lyonia alainii* Judd
- Daphnopsis alainii* Nevling
- Hornemannia alainii* Acuña & Roig = Symphysis alainni (Acuña & Roig) Berazain
- Clusia alainii* Borhidi
- Eugenia alainii* Borhidi
- Rondeletia liogieri* Borhidi
- Scolosanthus liogieri* Borhidi
- Grammitis liogieri* Proctor
- Herodotia alainii* Jiménez
- Pleurothallis alainii* Dod = Antilla (Luer) Luer, 2004
- Mecranium integrifolium* ssp. Alainii Skean
- Lankasterella alainii* Nir (publicada?)
- Ilex alainii* T. R. Dudley

Bibliografía

- Lioger, A. (1995). Árboles Dominicanos. Santo Domingo, R. D.: Impresora Soto Castillo, S.A..
- Lioger, A., Mejía, M., García, R., Peguero, B. y otros (2000). Diccionario Botánico de Nombres Vulgares de la Española. Santo Domingo, R. D.: Jardín Botánico Nacional, Dr. Rafael Ma. Moscoso.
- Hoppe, J. (2001). Grandes Exploradores en tierras de La Española. Santo Domingo, R,D: Amigo del Hogar.
- Jiménez, J. (1996). Dr. Erik Leonard Ekman, Memorias Botánicas: Recolección. Santiago de los Caballeros, R.D.: Impresora Editora Central C X A.
- Francesco (2011). La Rosa de Bayahibe y la Caoba, Flor y Árbol Nacionales. Consultado en 14/1/2011 en diariolibre.com.
- Hawkins, T. (2009). Mortuary Obituary. Consultado en 12/1/2011 en www.findagrave.com/cgi-bin/fg.cgi?page=gr...
- JSTOR PLANT SCIENCE (2009). Lioger, Henri Alain (1916-2009). Consultado en 16/1/2011 en plants.jstor.org/person/bm000081911.
- IPNI Home (2005). The International Plant Names Index. Consultado en 12-16/1/2011 en http://www.ipni.org/ipni/advPlantNameSearch.do?find_includePublicationAuthors=on&find_includePublicationAuthors=off&find_includeBasionymAuthors=on&find_includeBasionymAuthors=off&find_rankToReturn=all&output_format=normal&find_authorAbbrev=Alain
- Jiménez, J. (23/12/1983). Reunión Residencia Dr. José Jiménez (Padre). Obtenida a través de cinta magnetofónica de cassette facilitada por el Lic. Milcíades Mejía, Presidente, Academia de Ciencias.
- Academia de Ciencias (13/1/2012). Archivos Históricos. Facilitado en formato impreso a través de proceso de fotocopiado por el Lic. Milcíades Mejía, Presidente.

NOTAS

¹ Lioger, A. (1954). Ekman, Explorador y Botánico Intrépido. Memorias de la Sociedad Cubana de Historia Natural, Vol. 22 (No.4). Recolección Dr. José de Js. Jiménez Olavarrieta (1996).

² (El Índice Internacional de Nombres de las Plantas (en inglés, International Plant Names Index o IPNI) es una base de datos sobre los nombres de los vegetales que proporciona también indicaciones bibliográficas sobre los espermatofitas)

³ http://www.ipni.org/ipni/advPlantNameSearch.do?find_includePublicationAuthors=on&find_includePublicationAuthors=off&find_includeBasionymAuthors=on&find_includeBasionymAuthors=off&find_rankToReturn=all&output_format=normal&find_authorAbbrev=Alain

⁴ Ver listado anexo de todas las especies a las que le dio nombre